

Durante este año 2011, marcado, sin lugar a dudas, por la ola democrática que con mayor o menor éxito ha recorrido el Magreb y el mundo árabe, España habrá enviado un total de 153 observadores electorales españoles a los múltiples procesos electorales observados por la Unión Europea, la OEA y la OSCE. **Por Isabel Menchón. Jefa del Servicio de Observación Electoral del MAEC**

# Los efectos virtuosos de la observación electoral

Nuestros observadores electorales llevaron y, en su caso, llevarán a cabo con excelencia profesional sus funciones en los procesos electorales de Sudán, Níger, Chad, Uganda, Nigeria, Perú, Zambia, Túnez, Nicaragua, República Democrática del Congo, Haití, Guatemala, Colombia, Bolivia, Guyana, Kazajistán, Kirguizistán y Rusia (pendiente de invitación por parte de las autoridades rusas).

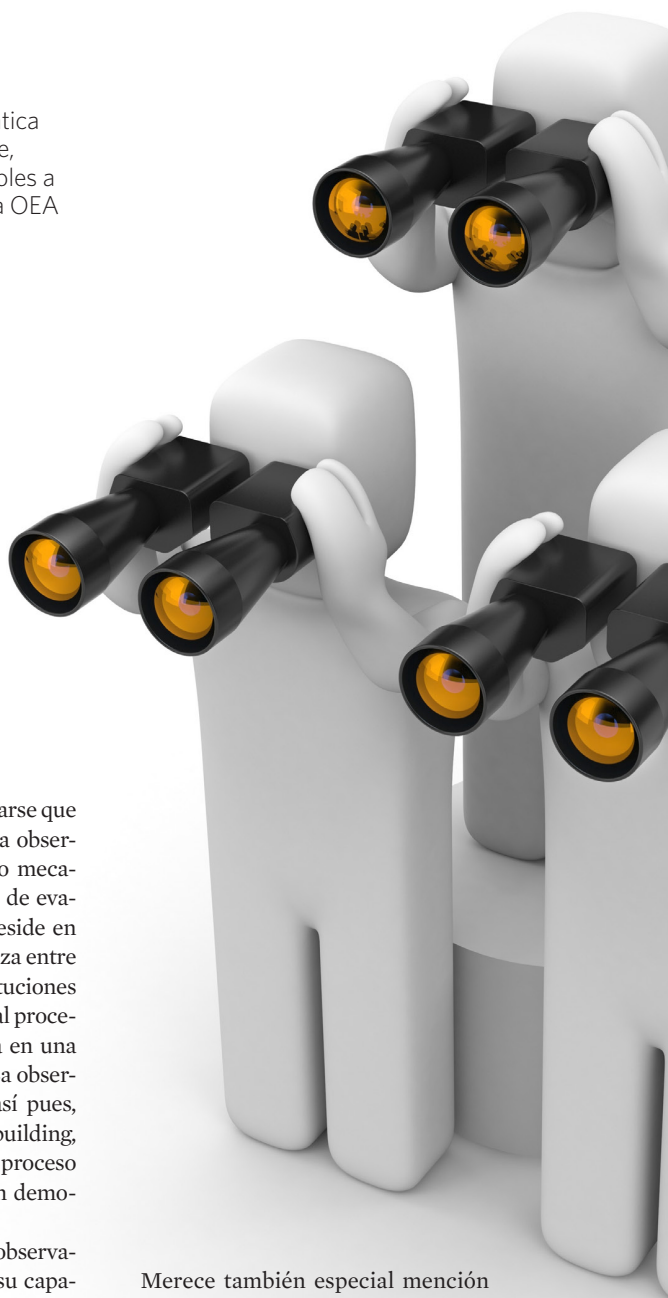
El manifiesto compromiso de España con las misiones de observación electoral y la creciente demanda de este tipo de intervención por los actores de los múltiples procesos democratizadores en curso, invitan a una breve reflexión acerca de las dinámicas virtuosas que desencadena la observación electoral en beneficio de los procesos de construcción y consolidación democrática.

Ante todo definiremos a la observación electoral como aquella actividad que realiza un análisis en profundidad de las distintas fases del proceso electoral desde el enfoque de ciclo electoral y proporciona una evaluación imparcial, independiente y profesional del mismo mediante el uso de una metodología rigurosa.

En primer lugar, debe destacarse que el valor añadido intrínseco de la observación electoral, al actuar como mecanismo objetivo e independiente de evaluación del proceso electoral, reside en su capacidad de generar confianza entre la ciudadanía, autoridades, instituciones y actores políticos con respecto al proceso electoral, lo que se traducirá en una mayor participación electoral. La observación electoral se convierte, así pues, en un factor de confidence building, elemento nuclear en cualquier proceso de construcción y consolidación democrático.

Otra de las virtudes de la observación electoral se manifiesta en su capacidad de reducir los niveles de fraude puesto que los actores del proceso electoral buscan recibir el marchamo de legitimidad interna e internacional que otorga una evaluación positiva de una misión de observación electoral. Por lo tanto, la observación electoral contribuirá también a reforzar la transparencia del proceso electoral y por lo tanto la confianza del electorado, que percibe a la misión de observación electoral como un importante garante de la transparencia del proceso.

Merece también especial mención la capacidad de una misión de observación electoral, percibida como imparcial, independiente, rigurosa y profesional, de impulsar la aceptación de los resultados por los distintos interlocutores electorales y políticos en caso de certificar la limpieza del proceso, y por lo tanto prevenir conflictos y mitigar tensiones. Abundan los ejemplos que ilustran la capacidad de la observación electoral de actuar como un instrumento eficaz de prevención de conflicto y mitigación de



## EL APUNTE

**Aldara Collet.**

### Observadora electoral desplegada en Monastir

Formo parte de un equipo de más de 130 personas de los 26 Estados miembros de la Unión Europea, así como de Noruega, Suiza y Canadá. Estoy en Túnez como observadora de las elecciones a Representantes en la Asamblea Constituyente, que tienen lugar el 23 de octubre. El objetivo, apoyar el proceso de transición en el país tras un año en el que Túnez ha experimentado un cambio radical impulsado decisivamente por la sociedad civil.

Con una metodología y un código de conducta rigurosos, los observadores y observadoras de la UE intentamos ser los testigos objetivos del proceso electoral tunecino; medimos la calidad de las elecciones y presentamos un análisis al final de la misión.

La revolución del Jazmín, como la denominaron los periodistas occidentales, ha insuflado energía a los ciudadanos que se enorgullecen de no ser súbditos del antiguo régimen. El Estado tunecino se ha convertido en un país multipartidista en el que más de cien grupos políticos y aspirantes independientes compiten por formar parte de la Asamblea

Constituyente. Nosotros, los observadores, estamos todavía adaptándonos a esta situación en la que en cada región hay una multitud de candidatos y candidatas que proclaman tener algo que aportar en la redacción de la nueva Constitución. Estoy en la región de Monastir, cuna del libertador y padre de la patria Habib Burguiba. Los jóvenes anhelan con considerables ansias un cambio y no traslucen sus rencillas hacia el pasado. Están impacientes por tener una nueva Constitución y no comprenden que los procesos de cambio requieren una buena dosis de paciencia.

Los actores del proceso electo-

ral han acogido a la Misión de Observación como un elemento que aporta un valor añadido; según nos dicen, somos una garantía de transparencia y neutralidad en los comicios. Nos damos cuenta que la Revolución ha traído esperanza y dignidad. Es un momento histórico vivido sin histrionismos en el que la tecnología ha jugado un papel importante. Llama poderosamente la atención el uso de las redes sociales, y en especial de facebook. Queda un largo camino por recorrer lleno de esperanza y de voluntad por parte de la sociedad civil que aprende día a día el valor del compromiso político y democrático.

tensiones. Incluso, en el caso de las elecciones de Kenia del 2007, que se saldaron con más de 1.000 muertos y 350.000 desplazados, la misión de observación electoral de la UE, que denunció el fraude cuando la oposición ya había rechazado los resultados y se habían iniciado los primeros episodios de violencia, resultó ser un instrumento eficaz de mitigación del conflicto. Y ello a pesar de las múltiples voces que acusaron a la misión de observación electoral de la UE de agravar el conflicto y haber encendido la mecha de la violencia étnica. De hecho, la actuación de la misión de observación electoral de la UE denunciando el fraude ante la opinión pública interna e internacional permitió encauzar el conflicto y evitar que derivara en guerra civil ya que permitió movilizar las voluntades de la comunidad internacional para presionar por la búsqueda rápida de una solución que acomodara las reivindicaciones de la oposición. Sin esta denuncia que agilizó la intervención de la Comu-

nidad Internacional, el sentimiento de frustración e impotencia entre los partidarios de la oposición habría sido mucho mayor y habría intensificado la violencia post electoral.

Por otra parte, la observación electoral contribuye a reforzar la legitimidad interna e internacional de las autoridades surgidas de unas elecciones democráticas, avaladas como tales por una misión de observación electoral, favoreciendo, de este modo, la gobernabilidad y los procesos de estabilización y consolidación democrática.

En cuanto al papel de la observación electoral en el fortalecimiento institucional, debe resaltarse el hecho de que las recomendaciones que las misiones de observación electoral realizan al término de los procesos observados van dirigidas a la mejora de los procesos electorales e inspiran las líneas directrices de la cooperación técnica en los distintos ámbitos afectados por el ciclo electoral. De este modo contribuyen al fortalecimiento de todas aquellas instituciones y organizaciones que

intervienen en el proceso electoral como la Administración Electoral, la Administración de la Justicia, las instituciones censales, los medios de comunicación, los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil encargadas del monitoreo de sus procesos electorales, etc..

Para cerrar el círculo de los efectos virtuosos de la observación electoral, haremos mención a su papel testimonial, que debe valorarse en toda su dimensión. Así pues, al exponer ante la opinión pública interna e internacional el carácter democrático o fraudulento de un proceso electoral, la observación electoral adquiere una función testimonial de vital importancia que en algunos casos se ha convertido en factor de cambio (las revoluciones de colores de 2004 y 2005), y en otros ha contribuido a fortalecer los mecanismos de presión interna e internacional (Nigeria 2007, Costa de Marfil). Esta crucial función testimonial tiene, en todo caso, la inapreciable virtud de establecer un coste para el fraude-pérdida de legitimidad internacional e interna con los grandes inconvenientes que ello pueda acarrear en términos de gobernabilidad interna e interlocución internacional.

**El valor de la observación electoral reside en su capacidad de generar confianza entre ciudadanía, autoridades, instituciones y actores políticos con respecto al proceso electoral**